

Las pausas en el discurso de individuos con demencia tipo Alzheimer. Estudio de casos

Pauses in Alzheimer's Discourse. A Case Study

Jhennifer Rodríguez

Universidad de Los Andes

Maestría en Lingüística

Mérida, Venezuela

Jhen.rod.90@gmail.com



Resumen

La pausa, como parámetro prosódico usado en la emisión de enunciados, ha sido utilizada en el presente trabajo para analizar el discurso de dos individuos con demencia tipo Alzheimer, basándonos en el hecho de que el desorden de esta enfermedad no sólo se manifiesta desde el punto de vista clínico, sino que trae como consecuencia fallas comunicativas y discursivas que se pueden apreciar, por ejemplo, a través de las pausas. Los datos que constituyen el corpus de análisis corresponden a muestras de habla realizadas por el Laboratorio de Neurociencias de la Universidad del Zulia (LUZ). Para el análisis se escogieron aquellos enunciados que contuvieran pausas, tanto silenciosas como sonoras, enfocándonos primordialmente en el parámetro acústico de la duración. Así pues, se evidencia que la pausa en el discurso del paciente con demencia tipo Alzheimer es un revelador de déficits de carácter lingüístico y cognitivo, al notar en sus discursos el empleo de una considerable cantidad de pausas y períodos más largos de tiempo en la duración de las mismas en comparación con las producidas por un sujeto normal.

Palabras clave: Prosodia, pausa, demencia tipo Alzheimer.

Abstract

Pause is a prosodic parameter used in oral statements, and has been used in this research study to analyze the discourse of two Alzheimer's patients. This disorder does not only manifest clinically,

but in communicative situations and discourses that can be observed through pauses, for example. Data for analysis were taken from a corpus of speech samples provided by Laboratorio de Neurociencias (Neuroscience Laboratory) at Universidad del Zulia (LUZ). For analysis, samples with voiced and unvoiced pauses were selected. Duration was the acoustic parameter mostly analyzed. Thus, pause in Alzheimer's discourse shows linguistic and cognitive deficits because discourses observed present more and longer pauses than normal subjects.

Keywords: Prosody, Pause, Alzheimer's Disease.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de discurso nos referimos a una práctica social donde cada hablante construye su producción de habla atendiendo al conocimiento que posee sobre su lengua y sobre el contexto que lo rodea, que será el que le brinde la información necesaria para estructurar su emisión y hacerla adecuada para lograr sus objetivos comunicacionales. Sin embargo, el lenguaje de los pacientes con demencia deja de ser normal y comienza a ser especial cuando de manera progresiva su memoria se ve afectada, manifestándose en una serie de limitaciones lingüísticas.

La demencia se define, según Castro *et al.* (2010:3), como “un síndrome adquirido de alteración intelectual persistente que compromete la función de múltiples esferas de la actividad mental tales como la memoria, el lenguaje, las habilidades viso-espaciales, la emoción o la personalidad y la cognición” a causa de una enfermedad degenerativa progresiva crónica del cerebro.

Entre la variedad de demencias que existen nos compete limitarnos a la demencia tipo Alzheimer, patología determinada por un proceso neurodegenerativo del sistema nervioso central que provoca la muerte neuronal de ciertas zonas del cerebro, sobre todo en el hemisferio izquierdo, que está implicado con las funciones lingüísticas. Por tanto, al verse perturbado el hemisferio izquierdo se producen alteraciones afásicas, pero debido al deterioro cognitivo que acarrea la enfermedad los problemas del lenguaje se tornan mucho más graves que en el caso de las afasias comunes.

El lenguaje en esta enfermedad presenta una serie de características que han sido estudiadas por diversos autores, las cuales a su vez varían de un paciente a otro y de acuerdo con la progresión de la demencia. A pesar de ello existen una serie de alteraciones comunes, como déficits expresivos y receptivos, la dificultad del individuo para acceder al léxico, falta de iniciativa al hablar, lentitud en las respuestas, lenguaje sin sentido, incoherente; empobrecimiento del vocabulario, entre otras, dando como resultado que en las últimas fases de la enfermedad se llegue a la abolición casi absoluta del lenguaje. Las limitaciones lingüísticas pueden ser en un principio poco visibles pero el declinar cognitivo se va evidenciando en cada nivel lingüístico a medida que avanza la enfermedad, desde la semántica, la fonología, la sintaxis y la pragmática.

En tal sentido el presente trabajo se enfocará en aquellos individuos que presentan un deterioro mental, específicamente demencia tipo Alzheimer, basándonos en que el déficit cognitivo y lingüístico de esta enfermedad no sólo se manifiesta desde el punto de vista clínico, sino que trae

consecuencias comunicativas a la hora de que los pacientes que la padecen necesiten interrelacionarse con otras personas. Este estudio constituirá una aproximación parcial al discurso de sujetos con Alzheimer, realizando el análisis acústico-prosódico de las pausas y su estructura temporal como posible parámetro para definir en parte el déficit lingüístico que provoca tal enfermedad.

La pausa lingüística es definida por Blondet (2006) desde el punto de vista acústico como un blanco en el espectrograma y desde el estudio discursivo como “cualquier detención de la información, exista o no fonación (...) Una pausa, entonces, no implicará siempre un silencio” (p. 60). De este modo las pausas que estudiaremos se clasifican en pausas silenciosas, que corresponden a interrupciones del habla en la producción de un enunciado, y las pausas no silenciosas o fenómenos sonoros de hesitación que son “aquellos segmentos discursivos que presentan además de fonación, una detención *prolongada* (usualmente mayor o igual a 350 ms) de la información discursiva” (p. 22). Se diferencian de las pausas silenciosas por su manifestación a nivel acústico y porque a diferencia de estas últimas la mayoría de las veces las pausas de hesitación no cumplen función gramatical sino que más bien le dan al hablante el tiempo necesario para que lleve a cabo los procesos cognitivos necesarios asociados con la producción del discurso.

La agrupación de las pausas de hesitación es, según Blondet (1999), de la siguiente manera: *alargamientos*, aquellos sonidos percibidos más largos de lo usual; *pausas llenas*, que son una interrupción del hilo discursivo por alguna emisión sonora, clasificándose a su vez en léxicas (expresiones que tienen función en la lengua pero cuando se convierten en hesitación se encuentran vacías de significado, como *este*) y no léxicas (aquellos sonidos que no poseen significado en el léxico sino en el discurso del idioma, como el alargamiento de *a*); *repeticiones*, correspondientes a detenciones de flujo discursivo debido a repeticiones de una unidad; y, *falsos arranques*, también detenciones de flujo discursivo pero en este caso son sólo un intento fallido del locutor por iniciar su discurso.

Desde esta perspectiva, el estudio de las pausas se enmarca en la función cognitiva estando el lenguaje marcado por su complejidad, lo cual se puede observar cuando al hablar se activan diversos niveles de procesamiento que dan paso a los intervalos de tiempo que transcurren cuando el hablante reflexiona sobre qué decir o cómo expresar un pensamiento, activando de esta manera la planificación mental de su discurso, o como Blondet plantea, se efectúa un plan previo que “conjuga una serie heterogénea de variables: la experiencia compartida con el interlocutor (información compartida), lo ya dicho en el discurso (información dada), la situación en la que se encuentran los interlocutores, etc.” (2001:7). De todo esto se debe inferir que mientras mayor sea el cálculo que haga el hablante para verbalizar su enunciado, también mayor será el tiempo empleado para producir el discurso.

2. METODOLOGÍA

Para lograr el objetivo propuesto, el corpus de trabajo se conformó a partir de las grabaciones audiovisuales realizadas por el Laboratorio de Neurociencias de la Universidad del Zulia (LUZ) perteneciente a la Facultad de Medicina y enmarcado en el proyecto de investigación “Lenguaje y

Demencia: un estudio discursivo”. Este corpus fue recogido por la Dra. Beatriz Valles. Dichas grabaciones se hicieron con dos informantes que padecen demencia tipo Alzheimer a los cuales se les grabó durante un año. En las grabaciones se aprecian interacciones comunicativas de tipo pregunta-respuesta con la entrevistadora, en las que además también intervienen los cuidadores de los pacientes.

En esta investigación se trabajó con dos variables: una dependiente, la variable acústico-prosódica de la duración, siendo los segundos (sg.) la unidad de tiempo establecida; y una independiente, tipo de pausa, con las variantes: pausa silenciosa, pausa llena, alargamiento, falso arranque y repetición.

Con en el programa PRAAT fueron procesadas las grabaciones, donde se obtuvo el espectrograma de banda ancha y la onda temporal. A partir de este procesamiento acústico se localizaron las pausas y su duración. Así mismo, para llevar a cabo el análisis se establecieron ciertas medidas para segmentar las diversas pausas encontradas, guiándonos por los mismos criterios empleados por Blondet (1999), así para las *pausas silenciosas* se tomaron en cuenta los segmentos en los que no se realizó sonido alguno y que tuvieran una duración considerable (más de 50 ms.). Con los *alargamientos* únicamente se tomó en cuenta la duración del segmento alargado, comparándolo con las demás realizaciones del hablante de ese mismo segmento para confirmar que se trataba de un alargamiento.

Las *pausas llenas*, tanto léxicas como no léxicas, fueron consideradas una unidad en sí mismas, por lo que al momento de las mediciones se tomaron en cuenta todos los segmentos que la conformaban, por ejemplo se midió la palabra [‘este] íntegramente. En el caso de las pausas llenas alargadas se incluye la duración del alargamiento de la última vocal.

Para los *falsos arranques* se tomaron en cuenta todos los segmentos que lo conforman. Por ejemplo, en “Yo creía que era más con... más pequeño” se tomó la duración en conjunto de “más con...”. Y, finalmente, en el caso de las *repeticiones* también se incluyeron los valores de todas las unidades que conformaban la repetición y los silencios internos si se daban también se tomaron en cuenta.

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

De las dos grabaciones hechas con los pacientes se seleccionó una muestra de 11,21 min. (7,21 min. del Informante 1 y 4 min. del Informante 2) en la que aparecen eventos discursivos donde se evidencia el uso de pausas en el discurso. En la muestra con la que se trabajó se encontraron 63 pausas, tanto silenciosas como sonoras, todas registradas en los eventos discursivos analizados.

A continuación se presenta la distribución de las pausas realizadas por cada uno de los informantes:

Tabla 1. Distribución de las pausas por paciente en el total de la muestra.

TIPO DE PAUSA	INFORMANTE 1 – Sr. N	INFORMANTE 2 – Sra. H	TOTAL
Pausas silenciosas	28	8	36
Pausas llenas no léxicas alargadas	1	0	1
Pausas llenas léxicas no alargadas	0	3	3
Falsos arranques	2	1	3
Repeticiones	10	5	14
Alargamientos	3	0	3
TOTAL	45	17	63

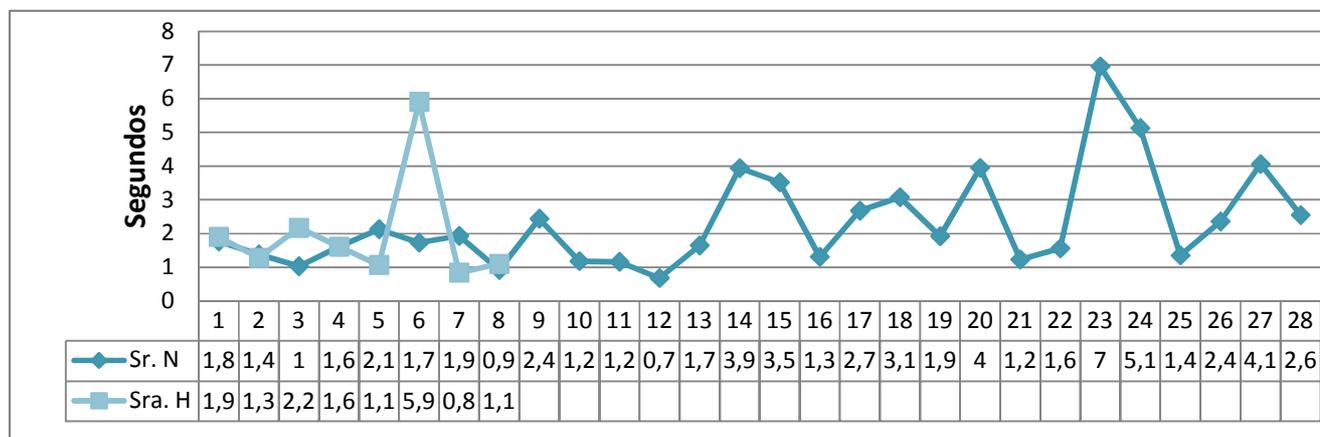
A simple vista es posible notar la diferencia de realizaciones pausales entre uno y otro informante, con un contraste de más del 50 %. Además, es bastante considerable la cantidad de pausas encontradas en tan solo 11 minutos de grabación (63 pausas) si la comparamos con la investigación de Blondet (2001), donde la cantidad de pausas encontradas por la autora fue 69 pausas llenas en 48 minutos de grabación. Esto evidencia las posibles diferencias existentes entre la producción de habla de un sujeto normal y un sujeto con deficiencias cognitivas y lingüísticas.

Las pausas más empleadas por ambos informantes fueron las pausas silenciosas, seguidas de las repeticiones. Se dio el caso en el que ciertas hesitaciones encontradas no fueron producidas por alguno de las informantes, como sucedió con las pausas llenas no léxicas y alargamientos que no las utilizó la Informante 2 (Sra. H), así como las pausas llenas léxicas que no fueron empleadas por el Informante 1 (Sr. N).

3.1. Pausas silenciosas

Las pausas silenciosas fueron las más empleadas durante el discurso de ambos informantes. A continuación se presenta el Gráfico 1 donde aparece el número de pausas silenciosas realizadas por cada informante y la duración de cada una de ellas.

Gráfico 1. Realización de pausas silenciosas



En la primera fila de casillas aparece el número de pausas silenciosas encontradas: 28 pausas en el discurso del Informante 1 y 8 en el de la Informante 2. Es notable la diferencia entre ambos informantes con respecto al número de pausas utilizadas, el informante 1 realizó casi cuatro veces más este tipo de pausas.

Ahora, en las casillas de la segunda y tercera fila se puede observar la duración en segundos de cada una de las pausas producidas por ambos informantes. Durante la revisión teórica se constató, específicamente a partir de las investigaciones de Blondet (2006), que varios autores sostienen que las pausas silenciosas tienen una duración mayor a los 50 mseg. y menor a los 3 seg. en un sujeto normal, por lo que es importante hacer notar que el Informante 1 (Sr. N) en siete ocasiones (pausas número 14, 15, 18, 20, 23, 24 y 27) supera este umbral, incluso llega a emplear una pausa de 7 seg. (pausa número 23) antes de seguir con su turno de habla; mientras que en el Informante 2 (Sra. H) la duración de este tipo de pausas entraría dentro de los parámetros normales, sólo en una ocasión emplea una pausa mayor a lo establecido como normal, de 5,9 seg. (pausa número 6).

Además, hemos podido notar que el Informante 1 en la medida en que va avanzando su discurso las pausas silenciosas se presentan con una frecuencia y duración mayores.

Tabla 2. Promedio de la duración de pausas silenciosas

Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 65,21 seg.	Duración total de las pausas: 15,88 seg.
Total de pausas: 28	Total de pausas: 8
Resultado: $65,21 / 28 = 2,32$ seg.	Resultado: $15,88 / 8 = 1,98$ seg.

Por su parte, en la Tabla 2, observamos el promedio de la duración de las pausas silenciosas producidas por cada uno de los informantes. Esto se obtuvo sumando la duración de todas las pausas y dividiéndolas entre el total de pausas. Así, se obtuvo una media pausal de 2,32 seg. para el Informante 1 y de 1,98 seg. para la Informante 2. Estos valores promedio se corresponderían con los datos para la duración de las pausas silenciosas producidas por sujetos normales. Sin embargo, es preciso señalar que, sobre todo el informante 1, en algunas ocasiones usa pausas con duraciones mayores a lo normal (cf. Gráfico 1).

Cuando estas pausas con duración mayor a lo establecido como normal aparecen en el discurso del informante 1 (Sr. N) se puede apreciar que son usadas durante el proceso de acceso al léxico, durante la búsqueda de la(s) palabra(s) deseada(s), algunas veces sin éxito. Veamos el siguiente ejemplo:

- (a) Cuidador: Estamos en diciembre, ella te pregunta ¿qué vas a hacer en diciembre?
 Sr. N: Nosotros aquí, yo por ejemplo [...] a veces que salgo un poquito hasta ahí, hasta el [...] ya, más nada.

Por su parte, en (b) se puede apreciar que este tipo de pausas en el discurso de la informante 2 (Sra. H) también es usado durante el proceso de acceso al léxico:

- (b) Entrevistadora.: ¿Y qué le puso el doctor Carlos?
 Sra. H: [...] ¿Qué me puso? [...] No, yo lo que iba era a
 Cuidadora: ¿Qué medicina te ponían?
 Sra. H: [...] Yo no me acuerdo [...] tengo tiempo que no voy.

3.2. Fenómenos sonoros de hesitación

3.2.1. Pausas llenas no léxicas alargadas

Gráfico 2. Realización de pausas llenas no léxicas alargadas.



Como se muestra en el Gráfico 2 las pausas llenas no léxicas sólo las empleó el Informante 1, en una sola ocasión, haciéndola a su vez alargada y utilizando la partícula [u:]. En el discurso de la Informante 2 no se encontró este tipo de pausas.

Tabla 3. Promedio de la duración de pausas llenas no léxicas alargadas.

Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 2,69 seg.	Duración total de las pausas: 0 sg.
Total de pausas: 1	Total de pausas: 0
Resultado: $2,69 / 1 = 2,69$ seg.	Resultado: $0 / 0 = 0$ seg.

Por su parte, en la Tabla 3 se presenta el promedio de duración de este tipo de pausas, que sólo se obtuvo del Informante 1, fue de 2,69 seg., rayando casi en el límite de lo establecido como una pausa silenciosa normal.

Este tipo de pausa apareció durante la producción del siguiente fragmento discursivo:

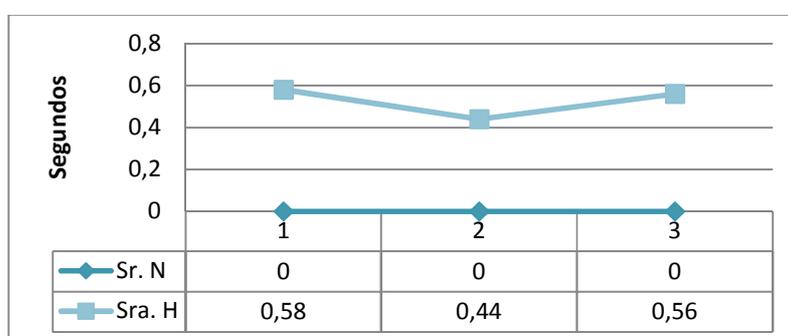
- (a) Entrevistadora: ¿Usted sale a caminar con la Sra. L?
 Sr. N: [u:] a donde quiera que sea.

3.2.2. Pausas llenas léxicas no alargadas

Por su parte las *pausas llenas léxicas* son expresiones que tienen función en la lengua pero cuando se convierten en hesitación se encuentran vacías de significado, como *este*.

Estas pausas también fueron realizadas por un solo informante, tal como se muestra en el Gráfico 3.

Gráfico 3. Realización de pausas llenas léxicas no alargadas.



La Informante 2 realizó este tipo de hesitación en tres ocasiones, empleando la partícula *este*, con una duración promedio de 0,52 seg. en los tres momentos en que la utilizó (cf. Tabla 4).

Tabla 4. Promedio de la duración de pausas llenas léxicas no alargadas

Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 0 seg.	Duración total de las pausas: 1,58 seg.
Total de pausas: 0	Total de pausas: 3
Resultado: $0 / 0 = 0$ seg.	Resultado: $1,58 / 3 = 0,52$ seg.

Este tipo de pausa apareció durante la producción de los siguientes fragmentos discursivos:

- (a) Sra. H: **Este**, voy así cuando voy es porque me estoy bebiendo [...] el cal, el, una de calcio que me pusieron.
 (b) Sra. H: Pero a nosotros, **este**, a nosotros nos llevan y nos dejan allá, entonces como no sabemos la hora nos venimos caminando desde la placita ella y yo.
 (c) Entrevistadora: Entonces, ¿cuándo comienzan las ferias?
 Sra. H: **Este**, como dos días antes.

Este tipo de pausas evidencian que la informante 2 está planificando, estructurando lo que va a decir. Sirven estas pausas de hesitación para ganar tiempo durante la producción discursiva.

3.2.3. Falsos arranques

Durante la producción discursiva de los dos informantes se pudieron apreciar falsos arranques (cf. Gráfico 4). El Informante 1 los empleó en dos ocasiones: en (a) el falso arranque tuvo una duración de 1,2 seg. y en (b) tuvo una duración de 0,65 seg.

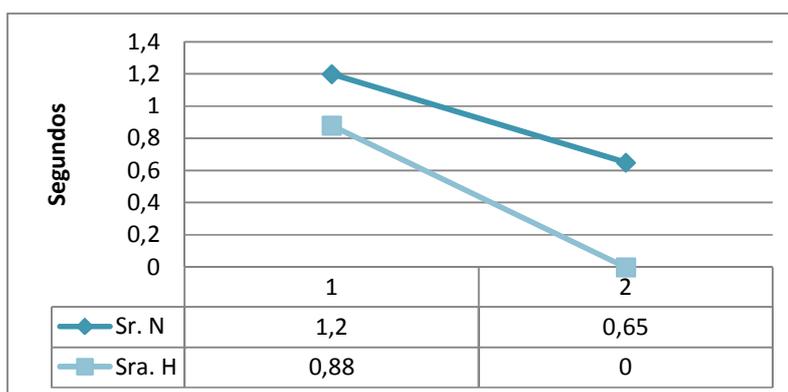
(a) Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene el Sr. N., Sra. L?
 Cuidador: Ochenta cumplió el seis de este mes.
 Sr. N: Yo creía que era **más con...** más pequeño.

(b) Cuidador: Ellos me están preguntando quiénes son los que vivimos aquí, cuántas personas habemos.
 Sr. N: **Hay veces que...** Eso sí es verdad que hay veces que no, no [...] y eso no es nada de: nada sino que a veces hay veces que ni sé quién soy yo.

Por su parte, la Informante 2 sólo utilizó este tipo de hesitación una vez, llevándola a cabo en 0,88 seg.

(c) Entrevistadora: ¿Y no está tomando nada?
 Sra. H: [Gesto negativo] Este, voy así cuando voy es porque me estoy bebiendo [...] **el cal, el**, una de calcio que me pusieron.

Gráfico 4. Realización de falsos arranques



El cálculo del promedio de duración de este tipo de pausas fue de 0,92 seg. para el Informante 1 y de 0,88 seg. para la Informante 2, evidenciándose una mínima diferencia entre ambos de 0,4 seg (cf. Tabla 5).

Tabla 5. Promedio de la duración de falsos arranques

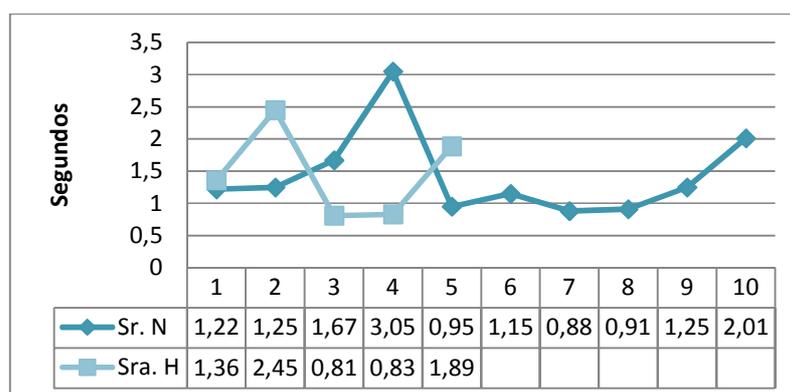
Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 1,85 seg.	Duración total de las pausas: 0,88 sg.
Total de pausas: 2	Total de pausas: 1
Resultado: $1,85 / 2 = 0,92$ seg.	Resultado: $0,88 / 1 = 0,88$ seg.

Los falsos arranques que se pueden apreciar en el discurso de los dos informantes representan intentos fallidos por iniciar su discurso (a, b y c).

3.2.4. Repeticiones

En lo que se refiere a este tipo de hesitación, el Informante 1 es quien, también, produjo un mayor número de este tipo de pausas, como se evidencia en el Gráfico 5.

Gráfico 5. Realización de las repeticiones



En el discurso del informante 1 se encontraron las siguientes repeticiones:

- (a) Entrevistadora: ¿Está tomando alguna medicina?
Sr. N: [...] Ella sabe, yo sé [...] Y estoy [...] **bien, bien, bien** porque [...] yo no tengo nada de malo, por aquí, **por allá, por allá**.
- (b) Entrevistadora: ¿Y su nieta? ¿Cómo se llama su nieta? Su última nieta.
Sr. N: [...] [Mira a la cuidadora pidiendo ayuda]
Cuidador: La bebecita de aquí, la bebecita.
Sr. N: ¡Ah! Eso es lo malo que he tenido últimamente, que a veces no me acuerdo de muchas cosas, **esos, esos, esos** son los años.
- (c) Entrevistadora: ¿Y se acuerda en qué lugar de Maracaibo nació?
Sr. N: [...] **Esas, esas** son las cosas que tiene N [dice su nombre completo] que hay veces que ni me acuerdo de algunas cosas, eso es lo mío [...] no soy como esa gente que sale a la calle **taka, taka, taka**, ¡hombre! **Taka, taka, taka**; nada de eso.

En la mayoría de los casos de repeticiones encontradas se observó triplicaciones y en el resto duplicaciones. Sólo en (d) se evidenció una duración bastante larga de este tipo de pausa: 3,05 seg. (casilla 3) diferenciándose temporalmente del resto de repeticiones encontradas en el discurso de este informante, debido a que además de la repetición se dio también un silencio interno

(d) Entrevistadora: ¿Pero está comiendo bien?

Cuidador: Sí, si supieras que sí... Y en la tarde también que si arepita, que si pan otra vez con... a veces que le hago maicena, le hago fresca chicha, algo pues más sano... plátano cocido...

Sr. N: Lo mejor que tengo yo es que yo [...] nada **de, de [...]** de psss, ¡hey! Dame dos a mi [gesto de comer].

Por su parte, la Informante 2 realizó varias duplicaciones (e), una triplicación (f) y una cuadruplicación (g):

(e) Entrevistadora: A lo mejor le toca ir caminando o por lo menos se regresa, pues, caminando. Qué bueno, eso está bien bueno, no deje de ir a votar.

Sra. H: ¡Ajá! **Hasta, hasta** con las muletas voy.

(f) Sra. H: **A una, a una, a una** prima de nosotros la operaron de las rodillas y se cayó y se mató.

(g) Entrevistadora: ¿Quién le dijo que no barrera?

Sra. H: **El, el, el, el** traumatólogo que me vio.

Al calcular el promedio de duración de las repeticiones se obtuvo que para ambos informantes la media es bastante similar: 1,43 seg. para el Informante 1 y 1,46 seg. para la Informante 2, a pesar de que el número de hesitaciones de este tipo fue el doble en el informante 1 (cf. Tabla 6).

Tabla 6. Promedio de la duración de las repeticiones

Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 14,34 seg.	Duración total de las pausas: 7,34 seg.
Total de pausas: 10	Total de pausas: 5
Resultado: $14,34 / 10 = 1,43$ seg.	Resultado: $7,34 / 5 = 1,46$ seg.

3.2.5. Alargamientos

Durante el discurso del Informante 1 se encontraron dos alargamientos:

(a) Cuidador: Ellos me están preguntando quiénes son los que vivimos aquí, cuántas personas habemos.

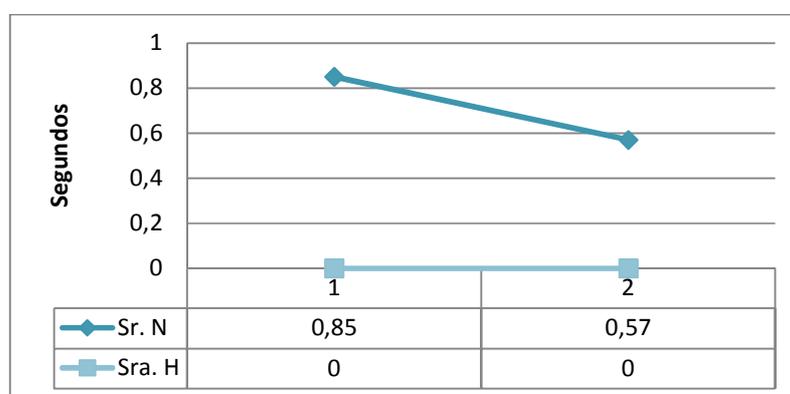
Sr. N: Hay veces **que...** Eso sí es verdad que hay veces que no, no [...] y eso no es nada **de...** nada sino que a veces hay veces que ni sé quién soy yo.

(b) Entrevistadora: ¿Y no le gusta la pelota? ¿No le gusta el juego de béisbol?

Sr. N: Sí me gusta, lo que pasa es que muchas veces uno puede ir tan, tan, tan [...] pero todas esas cositas a mí me gustan [...] Yo soy una persona que, que me gusta todo lo bueno y... [...] tranquilito (casilla 2).

La Informante 2 no empleó este tipo de hesitación.

Gráfico 6. Realización de los alargamientos



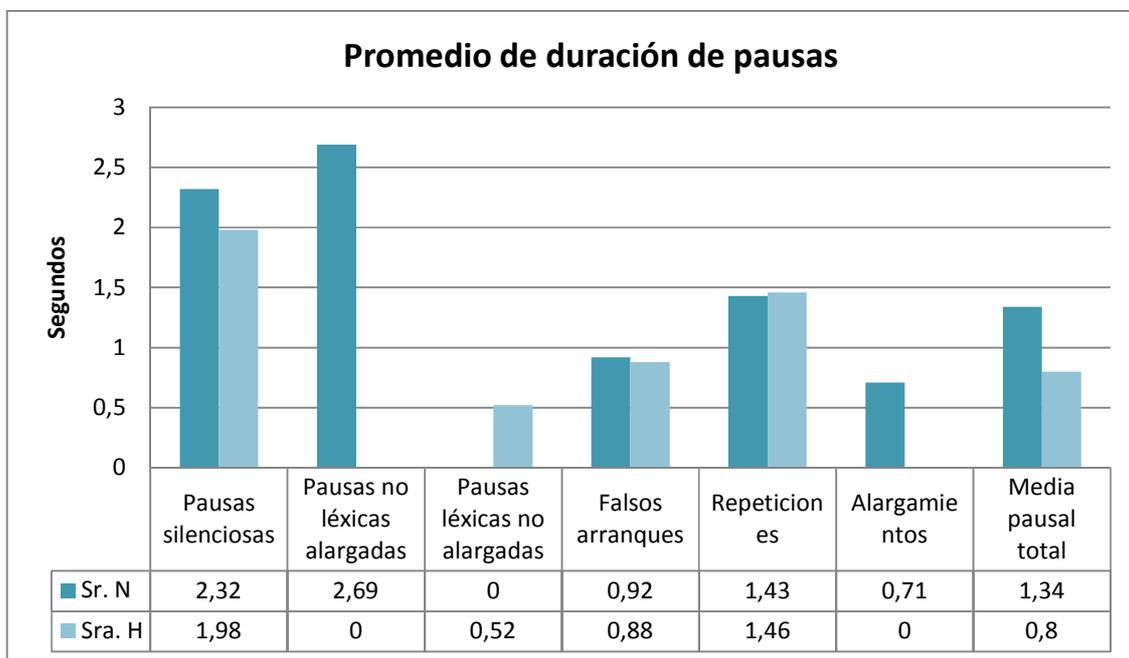
El promedio de duración de los alargamientos producidos por el Informante 1 fue de 0,71 seg.

Tabla 7. Promedio de la duración de los alargamientos.

Informante 1 / Sr. N	Informante 2 / Sra. H
Duración total de las pausas: 1,42 seg.	Duración total de las pausas: 0 sg.
Total de pausas: 2	Total de pausas: 0
Resultado: $1,42 / 2 = 0,71$ seg.	Resultado: $0 / 0 = 0$ seg.

En el Gráfico 7 se presenta el promedio de duración pausal total, es decir, el promedio de duración de todos los tipos de pausas encontrados en el discurso de los dos pacientes con demencia tipo Alzheimer.

Gráfico 7. Promedio de duración total de pausas.



En las casillas de la primera fila se encuentran el tipo de pausa y al final la media pausal total; en las casillas de la segunda fila el promedio de duración de todas las pausas empleadas por el Informante 1 y en las casillas de la tercera fila el promedio de duración de las pausas empleadas por la Informante 2. Una vez analizados los datos entre los sujetos con demencia tipo Alzheimer podemos evidenciar que durante sus discursos el Informante 1 usó 1,34 seg. para pausas y que la Informante 2 usó 0,80 seg. Ahora bien, para poder constatar si estos datos son idiosincrásicos de este tipo de sujetos o si, por el contrario, pueden ser similares a algunos de los resultados obtenidos en el análisis del discurso de hablantes normales durante una entrevista, en la siguiente tabla se compara la duración de los distintos tipos de pausas usados por sujetos normales y por nuestros informantes¹ durante la entrevista:

Tabla 8. Tabla comparativa entre los distintos tipos de pausas usados por sujetos normales y por nuestros informantes.

Promedio de duración de pausas en un sujeto normal		Promedio de duración de pausas en un sujeto con demencia tipo Alzheimer	
Media entrevista	0,61 seg.	Media Sr. N	1,34 seg.
		Media Sra. H	0,80 seg.

Como puede observarse, claramente la diferencia en la duración de pausas entre los dos tipos de hablantes se encuentra marcada por la distancia temporal de casi un segundo de diferencia entre

¹ Tabla pausal utilizada por Cabedo (2009).

ellos, evidenciándose de esta manera que el discurso de los sujetos que padecen demencia es más pausado debido a las grandes dificultades para encontrar formas lingüísticas concretas (palabras, oraciones, etc.) que sirvan de recipiente para sus ideas, lo que condiciona su discurso haciéndolo más lento y menos fluido que el de los sujetos normales.

4. CONCLUSIONES

El análisis de los datos arrojó una muestra total de 63 pausas silenciosas y sonoras entre los dos informantes estudiados. El Informante 1 (Sr. N) empleó una mayor cantidad de pausas (45 en total): con 28 pausas silenciosas (con un promedio de 2,32 seg.), 1 pausa llena no léxica (2,69 seg.), 2 falsos arranques (0,92 seg.), 10 repeticiones (1,43 seg.) y 3 alargamientos (0,71 seg.), obteniendo una media pausal total de 1,34 seg.; mientras que la Informante 2 (Sra. H) realizó menos de estas hesitaciones (17 en total): con 8 pausas silenciosas (con un promedio de 1,98 seg.), 3 pausas llenas léxicas (0,52 seg.), 1 falso arranque (0,88 seg.) y 5 repeticiones (1,46 seg.), con un promedio total de 0,80 seg. en el empleo de pausas.

Un primer acercamiento al estudio de las pausas en el discurso de sujetos con demencia tipo Alzheimer evidencia que estos individuos experimentan un mayor esfuerzo cognitivo a la hora de producir enunciados, el uso y la duración de las pausas encontradas en los discursos de los informantes sugieren que tienen dificultades para encontrar en su léxico las palabras que le permitirían expresarse durante la comunicación. Tal como lo afirma Luria (1980), cuando se altera o se pierde el significado de la palabra, no sólo se pierde el signo lingüístico como tal, sino que también se altera la conciencia que el hablante tiene del mundo.

Además, hemos podido notar que los sujetos con demencia tipo Alzheimer que han servido de informantes para este trabajo no son capaces de mantener intacto el hilo discursivo, dispersándose en algunas ocasiones del tema concreto de su intervención en la conversación o simplemente no pudiendo terminar la idea que desean plantear. A esto se suma el uso de correcciones, como se observa en las hesitaciones estudiadas, que hacen pensar en que existe un monitoreo del discurso, es decir, las correcciones son una muestra de que estos informantes son capaces aun de identificar las fallas en su expresión.

A través del análisis pudimos ver que la Informante 2 (Sra. H), quien presentaba una demencia en etapa inicial al momento de la recolección de las grabaciones, hace uso menos frecuente de los distintos tipos de pausas analizados; además, pudimos apreciar que la duración de las pausas utilizadas se corresponde con los parámetros establecidos como normales para el español. Este hecho nos permite sugerir que los procesos de producción del habla en esta informante se han visto poco afectados. Por su parte, en el discurso del Informante 1 (Sr. N), que se hallaba en la fase intermedia de la enfermedad, se evidencia a través del uso de las pausas cómo comienza a haber dificultades de memoria, dificultades en el proceso de producción del habla. Su discurso fue menos fluido, tuvo mayor uso de hesitaciones, la lentitud para responder a las preguntas hechas por la entrevistadora fue muy notoria, con gran empleo de pausas iniciales.

Todo lo planteado anteriormente induce a pensar que el discurso de los sujetos estudiados es pausado. Este hecho se puede apreciar durante los momentos en los que los hablantes planifican

lo que van o quieren a decir; aunque algunas veces no lo logren con éxito, rompiendo, como plantea Cabedo (2009), con “la linealidad prosódico-comunicativa” (p. 15). En el caso de los sujetos con demencia tipo Alzheimer el uso de las pausas durante su discurso es mayor que el que podría presentar un hablante sin trastornos lingüísticos lo cual afecta proporcionalmente el intercambio comunicativo.

Al examinar el lenguaje de estos pacientes observamos la marcada complejidad subyacente en lo que respecta al sistema cognitivo, la dificultad al hablar, la activación de diversos niveles de procesamiento, que dan paso a los intervalos de tiempo que transcurren cuando los hablantes estudiados planifican lo que van a decir, activando de esta manera la producción de su discurso. Así, afirmamos lo planteado en la teoría: la complejidad del discurso ocasiona no solo una mayor frecuencia de uso de los fenómenos de hesitación, sino que también una duración mayor de los mismos.

De este modo, proponemos que nuestros resultados pueden llegar a ser considerados indicios de que las pausas son fenómenos prosódicos diferenciadores de los discursos de sujetos normales y aquellos portadores de la demencia, así como posibles parámetros para definir el déficit lingüístico y cognitivo en la enfermedad de Alzheimer, a pesar de que las limitaciones del análisis estuvieron dadas por una muestra pequeña, tratándose de un estudio de casos.

5. REFERENCIAS

Blondet, María Alejandra. 1999. *Estudio acústico-prosódico de los fenómenos sonoros de hesitación: análisis contrastivo entre los dialectos andino y central*. Trabajo de grado de maestría. Mérida: Universidad de Los Andes.

Blondet, María Alejandra. 2001. Las pausas llenas: marcas de duda e identidad lingüística. *Lingua Americana*, Año 5, 8. 5-15.

Blondet, María Alejandra. 2006. *Variaciones de la velocidad de habla en español: patrones fonéticos y estrategias fonológicas. Un estudio desde la producción*. Tesis doctoral. Mérida: Universidad de Los Andes.

Cabedo, Adrian. 2009. Sobre algunos factores prosódicos en pacientes con afasia de Wernicke. *Phonica: Habla, voz y sonido*, 5. 5-20.

Castro, Carlos; Arturo Louro, Sonia Segade & Jesús Albersi. 2010. *Guías Clínicas. Demencia tipo Alzheimer*. Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia: Madrid.

Luria, A. 1980. *Los procesos cognitivos*. Barcelona: Fontanella.